

Martes 08 de Marzo de 2011

Santoral: Juan de Dios

Tobías 2,9-14 Estuve sin vista

Salmo responsorial: 111 El corazón del justo está firme en el Señor.

Marcos 12, 13-17 Lo que es del César pagádselo al César, y lo que es de Dios a

Dios

En aquel tiempo, enviaron a Jesús unos fariseos y partidarios de Herodes, para cazarlo con una pregunta. Se acercaron y le dijeron: "Maestro, sabemos que eres sincero y que no te importa de nadie; porque no te fijas en lo que la gente sea, sino que enseñas el camino de Dios sinceramente. ¿Es lícito pagar impuesto al César o no? ¿Pagamos o no pagamos?" Jesús, viendo su hipocresía, les replicó: "¿Por qué intentáis cogerme? Traedme un denario, que lo vea." Se lo trajeron. Y él les preguntó: "¿De quién es esta cara y esta inscripción?" Le contestaron: "Del César." Les replicó: "Lo que es del César pagádselo al César, y lo que es de Dios, a Dios." Se quedaron admirados.

El sufrimiento no ha sido, ni será la causa de la renuncia a Dios, sino la lejanía al enfriar la fe y dejarla morir en lugares de enfrentamientos, tristezas y pecados. Tobías estuvo ciego, es decir, sufriente y no rechaza a Dios, sino que le sigue rogando su amor y consuelo. Bien lo dice el salmo 111 "el corazón del justo está fieme"

Todos tenemos que darle a Dios su verdadero puesto. Nada de esperar de él que cumpla caprichos o lleve a cabo venganza, como el fanatismo de sectarios. La fuerza del mundo no es el odio, es el amor y desde ahí es que Dios actúa para darnos su gracia y misericordia.

La violencia no tiene la última palabra. La respuesta del creyente es el perdón y la paz. (Juan Pablo II)

mrivassnchez@gmail.com